

Especial Cruyff • El holandés volador • ¿Por qué no fue al 78? • Manual cruyffista por Sergi Pàmies  
Asensi, Butragueño, Jordi y Laporta hablan de Johan • El 11+6 de David Carabén

# LÍBERO

Fútbol • Nostalgia • Estilo • Cultura • Relatos

€ 7,50

Número 56  
Primavera 26

8 413042 434320



56



**COPA**

COPAFOOTBALL.COM | COPA FLAGSHIP STORE AMSTERDAM

Primero fue ídolo, luego líder deportivo, después icono y mito antes de convertirse en profeta y una década después de su desaparición física, hablamos del creador de una filosofía de vida que se parece mucho a una religión, el cruyffismo. Pocas veces un deportista cambia para siempre la mentalidad de un club a su paso. Por muy exitoso que sea. Si además esa entidad tiene la vocación de ser más que un club, no solo cambia la mentalidad de los aficionados sino que su manera de ver la vida se extiende a la sociedad. Lo que hizo Johan Cruyff en Barcelona es incomparable. Hace varias generaciones que la mentalidad victimista del culé es un recuerdo muy lejano, parte de una memoria histórica cuya genética pervive en el barcelonismo pero que ningún aficionado menor de 40 años siente como propia.

Johan Cruyff llegó a España en 1973, ganó una liga para el Barça después de 14 años y lideró en verano a La Naranja Mecánica en la famosa final del Mundial de Alemania que en lugar de ser recordada por los anfitriones campeones consagró a los perdedores: “Me afectó muy poco, prácticamente nada. Creo que es a causa de la enorme carga positiva que nos rodeaba, de la admiración universal por nuestro juego”, escribió en su biografía. Fue la cima de su carrera como jugador que después solo descendió. Pero ninguno de los grandes jugadores de la historia alcanzó la trascendencia que Cruyff logró aplicando su conocimiento de jugador estelar al futuro del fútbol mundial. Lo resume uno de sus célebres admiradores, el madridista Emilio Butragueño, en esta edición: “Sin él, nada sería igual”. Johan volvió a Barcelona y revolucionó al club como entrenador consiguiendo la primera Copa de Europa en 1992 y algo mucho más trascendente, implantando un libro de estilo para el futuro.

El filósofo Gilles Lipovetsky describió la sociedad actual como la era del hiperconsumo. Estamos caracterizados por la búsqueda instantánea de la felicidad a través de la compra compulsiva y constante de nuevos productos para alcanzar una supuesta felicidad individualista. El sistema exige que consumamos cada vez más. La traducción de ese estilo de vida en el fútbol es la estrategia por la victoria a toda costa, la inflación constante de múltiples y millonarios fichajes para renovar la ilusión de unos aficionados tratados como clientes programados en el dualismo de la victoria o el fracaso. Cruyff hablaba de un triángulo que comenzaba con el juego ofensivo, para dar espectáculo y llenar el estadio. Esa sencilla ecuación para ofrecer emociones sigue siendo la estrategia que ha sostenido al Barça ante un colapso financiero motivado por el terror a la derrota. Sin dinero, el cruyffismo, la cantera y la identidad han salvado al Barça.

En definitiva, cruyffismo o barbarie. Johan Cruyff murió el 26 de marzo de 2016 dejando un legado transversal y universal porque sus sencillas y directas ideas sirven para cualquier club o ser humano. Mejor morir con tus ideas que con las de otro. ☺

# CALMA ES FÚTBOL.

 Un Podcast  
de Líbero por



*Javier Aznar y Enrique Ballester*

**LÍBERO.** 

Fútbol • Nostalgia • Estilo • Cultura • Relatos

## EQUIPO

**Director**  
Diego Barcala.

Si quieres suscribirte a 'Líbero', entra en nuestra web y consulta nuestras ofertas.  
**[www.revistalibero.com](http://www.revistalibero.com)**

**Editor**  
Revista Líbero SL-JUNGLE

**Dirección de Arte & Diseño**  
Sandra de Miguel. @balasdeajo

**Edición Gráfica**  
Paco Gómez.

**Ilustración de portada**  
Alexandra España

**Ilustración y Fotografía**  
Alfredo Quintana, Gervasio Ciaravino, Christian Cañibe @eramostantos, Sebastià Martí, Archivo Nacional Países Bajos, Archivo Seguí FC Barcelona, Archivo Levante U.D., Ignacio Sánchez, Ignasi Abad, Sr García, Nicolás Daza Prado y Juan Navarro.

**Colaboradores**  
Guille Galván, Javier Aznar, Enrique Ballester, David Acosta usuario@, Joan Laporta, Jordi Puntí, Daniel Vázquez Sallés, Julio Ocampo, Federico Frau Barros, Roger Peverelli, Cayetano Ros, Xabier Rodríguez, David Carabén, Ignacio Sánchez, Igor Paskual, Juan Navarro, Borja Bauzá, Raúl Román, Nicolás Daza Prado, Salva Martín, Roberto Gómez Mira y Pedro Zuazua.

**Agradecimientos**  
Jordi Finistres, Edmond Vidal (Fundación Cruyff), Agrupació Jogadors FC Barcelona, Xavier Catalán, Archivo Levante U.D., JUNGLE Barcelona y Fundación Juan March.



Esta revista ha recibido una ayuda a la edición, del Ministerio de Cultura y Deporte-Dirección General del Libro, del Cómic y de la Lectura, y el del Plan de Fomento de la Lectura 2021-2024.



'Líbero' se publica con una licencia Creative Commons, salvo las imágenes o textos protegidos con copyright, que permite su difusión siempre que no sea con fines lucrativos y se refiera siempre a los autores. No se permite la generación de obras derivadas.

Canarias: precio de cubierta más sobretasa.

ISSN 2254-4755 · Depósito legal M-18437-2012. Distribución Boyacá (M-206; km 4,5 28890, Madrid. Tel. 91 830 45 91. Impresión Monterreina. Web [revistalibero.com](http://revistalibero.com). Contacto [info@revistalibero.com](mailto:info@revistalibero.com). Dirección postal C/Antonio Maura, 16, 4º dcha. CP. 28014 Madrid. Teléfono 687866833.

...ques  
...de París



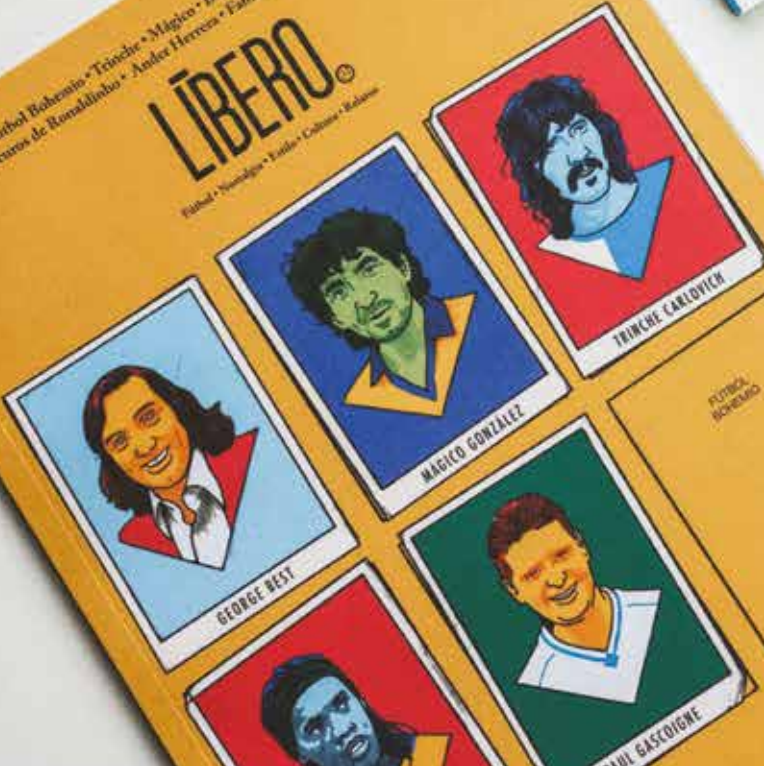
**Maradona 180 N°6** ... Oliver Bierhoff ... Prefiguró la Bombareta ... Ciudad y Fútbol  
La Sociedad en La Paternal ... Cristian Novillo ... Le devolvió las patas ... Fútbol de Calamaro



Especial Fútbol Bohemio • Trinché • Mágico • Best • Robin Friday • Los Mavericks de los 70  
Los días oscuros de Ronaldinho • Ander Herrera • Eshiane • 20 años del Informe Pirri • Sacher

# LIBERO

Fútbol • Novelas • Fútbol • Cultura • Rubén



GEORGE BEST

MÁGICO GONZÁLEZ

TRINCHÉ CARLOVICH

DANI GASCOIGNE

FÚTBOL  
BOHEMIO

Fernando Torres • El último mundial • El hijo de Stanković • Mergulho •  
Maradona en Nápoles • Mourinho y el fútbol con Clint Eastwood

# LIBERO

Fútbol • Novelas • Fútbol • Cultura



- 8** Celebración  
**Diapositivas Por Guille Galván**
- 10** Sueños suplentes  
**Tribuna Por Javier Aznar**
- 12** La convocatoria  
**Infrafútbol Por Enrique Ballester**
- 14** El bueno no era Rebrov  
**La máquina de café Por David Acosta**
- 10 CRUYFFISMO O BARBARIE**
- 18** Inspiración divina  
**Por Joan Laporta**
- 20** «Salid y disfrutad»  
**Por Jordi Puntí**
- 22** El holandés volador  
**Por Daniel Vázquez Sallés**
- 28** Entrevista Asensi  
**Por Julio Ocampo**
- 30** Entrevista Emilio Butragueño  
**Por Julio Ocampo**
- 34** Por qué no fue al Mundial 78  
**Por Federico Frau Barros**
- 40** El Gran cambio  
**Relato Por Roger Peverelli**
- 48** La extraña pareja con el Levante U.D.  
**Por Cayetano Ros**
- 54** El last dance en el Feyenoord  
**Por Xabier Rodríguez**
- 60** Entrevista Jordi Cruyff  
**Por Julio Ocampo**
- 66** Mi once más seis (cruyffista)  
**Por David Carabén**
- 68** El icono del Beautiful Game  
**Fotoreportaje Por Libero**
- 76** La vida en juego  
**Infografía Por Ignacio Sánchez**
- 78** Entrevista Sergi Pàmies  
**Por Diego Barcala**
- MISCELÁNEA FC**
- 82** La bailarinas de Degas eran futbolistas para Zóbel  
**Arte Por Diego Barcala**
- 86** La desaparición de 'No hay tregua' de El Sadar  
**Himnos Por Igor Paskual**
- 88** Las ruinas del gol  
**Fútbol Rural en Extinción  
Por Juan Navarro**
- 94** Ecos de Zaragoza `95  
**El Fanzine de la Tribu Vertical  
Por Borja Bauzá**
- 100** Alexanco y los 100 millones para liberar a Quini  
**Por Raúl Román**
- 106** El Sporting Benimaclet  
**Por Nicolás Daza Prado**
- 112** El 7 infinito  
**Relato Por Salva Martín  
y Roberto Gómez Mira**
- 114** Horrible  
**Hay que estirar Por Pedro Zuazua**

# ¿POR QUÉ CRUYFF NO

Por **Federico Frau Barros** \_ Fotografía **Archivo Nacional Países Bajos**

La explicación real sobre su ausencia resulta menos épica que la versión romántica, pero en un Mundial atravesado por silencios, propaganda y violencia, la ausencia de Cruyff terminó convirtiéndose en mito.



# JUGÓ EL MUNDIAL 78?



Holanda -  
Uruguay  
del Mundial  
1978. Foto de  
Bert Verhoeff.

El fútbol ha demostrado varias veces una gran capacidad de convertir lo que no ocurrió en parte central de su memoria. El Mundial 78, disputado en una Argentina atravesada por una nefasta dictadura militar, no solo consagró a la selección local en medio de uno de los momentos más violentos de la historia del país sino que también instaló un relato alrededor de la ausencia de la estrella más importante del fútbol mundial de ese momento. Johan Cruyff, el capitán de una Holanda que llegaba como gran favorita tras el subcampeonato de 1974, sacudió al mundo con una decisión: no viajaría a la Argentina. Se suele decir que si hubiera estado en ese mundial, quizá la historia tendría otro campeón y Holanda podría tener hoy una Copa del Mundo.

Durante mucho tiempo se dijo también que Cruyff no había disputado ese mundial en repudio al gobierno militar que había tomado el poder en Argentina dos años antes y que usaba la organización de la Copa del Mundo como herramienta para vender una imagen próspera y de normalidad al mundo. El perfil rebelde e involucrado con la defensa de los derechos humanos de Cruyff, sumado al hecho de que un futbolista holandés, su compañero Wim Rijsbergen, fuera el único jugador que visitó a las organizaciones de familiares de víctimas de la dictadura, fueron algunos de los factores que contribuyeron a abonar la teoría.

Esa fue la más conocida pero no fue la única versión que buscó explicar su ausencia. Una de las más llamativas fue la de la solidaridad con su amigo argentino Juan Carlos Heredia, conocido como Milonguita. Milonguita Heredia fue futbolista e hijo de Juan Carlos Milonga Heredia, también futbolista, quien llegó a jugar en la selección argentina en la década del 40 junto a figuras como Adolfo Pedernera y el Charro Moreno. “Mi viejo me puso Juan Carlos, como él, porque tenía fe de que saliera jugador de fútbol”, dijo Milonguita en una entrevista con el portal argentino Infobae.

Milonguita jugó 7 años en España en la década del 70 e incluso se nacionalizó español y jugó para la selección española.

El primer año lo jugó en el Elche y luego fueron 6 temporadas en el Barcelona donde compartió equipo con Cruyff y formaron una gran amistad.

Ya con Argentina bajo dictadura, un día Heredia recibió un llamado de sus padres en el que le contaron que habían entrado a su casa y habían intentado secuestrar a Milonga. Contó Milonguita, en esa entrevista con Infobae, que les robaron y los golpearon hasta que el militar que estaba a cargo del operativo se dio cuenta que era la casa de una figura del Barcelona. “Dieron vuelta la casa y vieron que mi vieja tenía posters míos en el comedor. Pensaron que eran fanáticos míos hasta que chequearon que eran mis viejos”, dijo. “¡Pídanle disculpas a esta gente porque no es la que buscamos!”, dijo el jefe del operativo.

Luego de eso, Heredia puso en duda su participación en el Mundial y le avisó al técnico de la selección española, el húngaro Ladislao Kubala, que no iría al Mundial. “Si por nada casi hacen desaparecer a mi papá, imagínate qué va a pasar si voy a jugar el Mundial con otra camiseta que no sea la argentina. Van a hacer desaparecer a toda mi familia”, le dijo.

En la entrevista con Infobae reveló la conversación que tuvo con Cruyff a la salida de un entrenamiento: “Salimos y me preguntó si era cierto lo que le había dicho Kubala, que no iba a jugar el Mundial con España porque habían intentado secuestrar a mi papá. Le respondí que sí y me dijo que a él no le gustaba la idea de jugar en medio del régimen militar. Yo le retruqué

**La única vez que Cruyff pisó suelo argentino para disputar un partido fue el 6 de septiembre de 1972 por la final de ida de la Copa Intercontinental entre su Ajax de Amsterdam e Independiente de Avellaneda. Anotó el primer gol del partido pero a los 25 minutos una brutal patada de Dante Mircoli lo obligó a abandonar el campo.**

Cruyff con su mujer Danny, en la concentración del Mundial 74. Foto de Rob Mieremet.



que él tenía que ir, que era la figura de la selección holandesa”.

Este es el diálogo que vino después, según cuenta Milonguita.

—¿Sabes una cosa, Milonguita? Me voy a solidarizar con vos. No voy a ir al Mundial.

—Johan, ¿vos estás loco?

—Estaré loco, pero no voy a ir. Donde haya guerra y militares, yo no juego.

Lo que siguió fue una amistad que resistió años y distancia. Milonguita contó en otra entrevista, cuando murió Cruyff, que su amigo quería conocer su Córdoba natal. “Quiero recorrer Córdoba de punta a punta con Danny, vos y tu señora”, le dijo, algo que finalmente no se concretó por la lucha contra el cáncer que enfrentó el holandés en sus últimos años de vida. Milonguita recuerda que vieron juntos la final donde Argentina venció a Holanda por 3 a 1 en tiempo suplementario por televisión en una oficina del Barcelona en silencio: “Ninguno de los dos festejó los goles”. Cruyff, en cambio, recordó ese momento de otra manera en su autobiografía y dijo que comentó el partido para la cadena BBC desde un estudio de televisión y que lo pasó muy mal. Alguno de esos dos recuerdos será el verdadero

o quizás ninguno y cada uno necesitó procesar el partido de esa noche a su modo.

Esas versiones —la del gesto político y la de la solidaridad con un amigo— fueron las más románticas. Pero el relato alrededor de su ausencia no se detuvo ahí. Como suele ocurrir cuando una figura de ese calibre toma una decisión que el mundo no termina de entender, las teorías se multiplicaron. Se habló de dinero y de que Cruyff no había llegado a un acuerdo con la federación holandesa por los premios correspondientes a la participación en el Mundial. Se habló de sponsors y de que su contrato con Puma le impedía usar la camiseta Adidas de la selección y que ninguna de las partes estaba dispuesta a ceder.

Se habló también de un rencor futbolístico que venía de tiempo atrás. La única vez que Cruyff pisó suelo argentino para disputar un partido fue el 6 de septiembre de 1972 por la final de ida de la Copa Intercontinental entre su Ajax de Amsterdam e Independiente de Avellaneda. Anotó el primer gol del partido pero a los 25 minutos una brutal patada de Dante Mírcoli lo obligó a abandonar el campo. El ayudante de campo del equipo holandés, Bobby Haarms, estaba tan furioso que amenazó con suspender el encuentro. Cruyff, en cambio, se fue a sentar al



**«En esa situación no dejas sola a tu familia durante ocho semanas, así que no había manera de que yo fuera a Argentina con el equipo holandés. Si juegas un Mundial tienes que hacerlo totalmente concentrado. Si no lo estás, o tienes distracciones o dudas o lo que sea, no debes hacerlo. Porque no saldrá nada bueno», dijo Cruyff décadas después en su autobiografía en relación al secuestro.**



Recepción  
en el aeropuerto  
de Amsterdam al  
Ajax en 1972.

banco de suplentes y encendió un cigarrillo. El partido terminó 1-1 y tres semanas después el Ajax ganó la vuelta por 3 a 0 para coronarse campeón del mundo.

Ninguna de estas versiones llegó a confirmarse, pero todas revelaban algo sobre el mundo que rodeaba al fútbol de esa época: los intereses económicos, las tensiones entre clubes y selecciones, y la violencia que se permitía en el campo de juego.

La verdad, que recién se conoció más de 30 años después, no estaba en la política, ni en el dinero ni los sponsors. Estaba en su casa y tuvo que ver con un intento de secuestro que sufrió su familia en Barcelona y que por recomendación de seguridad le dijeron que no dijera nada públicamente.

En septiembre de 1977, un hombre armado irrumpió en la casa de los Cruyff en Barcelona. Durante varios minutos, su familia estuvo a merced de un secuestrador con un rifle. Fue Danny, su esposa, quien logró escapar aprovechando un momento de distracción del delincuente y pudo alertar a la policía. Después de aquella noche Johan decidió no jugar el Mundial.

El secuestro fue el detonante, pero quizás no el único factor. El periodista Alfredo Relaño, en un artículo en el diario *As*, rescata el testimonio de los gemelos Van der Kerkhove, compañeros de Cruyff en la selección holandesa, quienes sugieren que la decisión tenía también raíces más íntimas. Según ellos, Danny le había hecho jurar a Johan que no volvería a un Mundial después de que, tras la Copa del Mundo de Alemania en 1974, trascendiera que los jugadores holandeses habían organizado una fiesta en la piscina de un hotel. Un periodista del diario alemán *Bild* estuvo presente y escribió un artículo que tituló: 'Cruyff, champán, chicas y un baño fresco'. El secuestro, quizás, no fue la única razón pero sí la razón definitiva.

“En esa situación no dejas sola a tu familia durante ocho semanas, así que no había manera de que yo fuera a Argentina con el equipo holandés. Si juegas un Mundial tienes que hacerlo totalmente concentrado. Si no lo estás, o tienes distracciones o dudas o lo que sea, no debes hacerlo. Porque no saldrá nada bueno”, dijo Cruyff décadas después en su autobiografía en relación al secuestro.

En ese libro, él mismo teorizó sobre la posibilidad de que Holanda hubiera tenido mejor suerte con su presencia. “¿Podríamos haber ganado si yo hubiera estado allí? Sinceramente, creo que tal vez sí. Porque mis cualidades, incluso entonces, habrían sido un valor añadido. Incluso sentía que, como selección, habíamos avanzado respecto a 1974. Podría haberme unido a ella, pero decidí no hacerlo”, sostuvo el holandés. ☺